

RUEDA DE ALCALDES

CALERUELA: Un pueblo con pasado

● Con numerosos vestigios de la era romana, la emigración le ha diezmado como a todos los predios rurales.

Cuando llegamos a Caleruela nos encontramos con un pueblo más de los que, perdidos y diseminados por estas tierras a caballo entre Castilla y Extremadura, viven del campo y de sus productos principalmente. Un pueblo aparentemente sin nada de particular, pero que, al entrar en él, ya nos llama la atención por su limpieza y por su urbanización, pues están asfaltadas sus principales calles. Hay un detalle común a todos los pueblos que venimos visitando: no se ve juventud por la calle; al tibio sol, charlan grupos de hombres mayores, personas que ya dejaron de estar amarradas al yugo del trabajo, en el que se gastaron durante largos años. Hombres y mujeres, que charlan de sus cosas, de otros tiempos ya pasados que hoy se pierden en el recuerdo.

Pero Caleruela, contra lo que nosotros pensábamos, no es un pueblo corriente, no es un pueblo innominado. Si sus calles y plazas tienen un aspecto similar al de otros muchos pueblos, en cambio su historia se remonta muy atrás, siendo seguramente el pueblo más antiguo de toda la zona en que se encuentra, como lo hacen presumir los numerosos vestigios romanos encontrados entre las piedras de los muros de la iglesia cuando se derribaron para su reconstrucción y por los dos sarcófagos encontrados al excavar las zanjas para los cimientos en 1963, sarcófagos completos y de claro perfil ibero-romano. Como confirmación de su pasado de la época romana, por este pueblo pasaba la vía militar que enlazaba Emérita Augusta (Mérida) con Caesaróbriga (Talavera de la Reina) y Toletum (Toledo), pasando por Talavera la Vieja (hoy inundada por el pantano de Valdecañas) y Caleruela.

De estos tiempos antiguos Caleruela conservaba una imagen de la Virgen con el Niño en brazos, talla en madera de reducido tamaño y otra casi idéntica de Santa Ana, del siglo XV, uno más que las anteriores. A finales del siglo pasado, esas dos imágenes, de inmenso valor, fueron retiradas para su restauración por la Dirección General de Bellas Artes y hoy se encuentran depositadas, como verdaderos tesoros, en el Palacio Arzobispal de Toledo, mientras los sarcófagos se encuentran en el Museo de Santa Cruz de nuestra capital.

Son muchas las cosas que pudiéramos contar a nuestros lectores sobre historia y tradición de este pueblo, que registra en sus anales muchos hechos notables. Pero

la vida de hoy se impone y nosotros lo que venimos dando en esta sección es una impresión actual de nuestros pueblos, su forma de vivir, sus logros, sus aspiraciones, su desarrollo social, cultural, económico. Y por eso tenemos que ceñirnos al tema actual. Y realizamos la visita que nos ha traído a Caleruela, para charlar con su alcalde, don Vitaliano Rincón Suela, que nos recibe con la mayor cordialidad y nos informa detalladamente de todo cuanto deseamos saber. Don Vitaliano lleva en el cargo desde noviembre de 1975. Era ya teniente de Alcalde cuando se hizo cargo de la Alcaldía y sus primeras palabras son para encomiar la labor de su antecesor en el cargo, don Prisciliano Camacho, bajo cuya labor, nos dice, se transformó totalmente el pueblo, pues durante su mandato se construyó toda la red de alcantarillado y distribución de agua potable, por lo que todo el pueblo está dotado de agua corriente y saneamiento. No es muy frecuente esta nobleza de reconocer los méritos de los demás y así se lo hacemos notar.

—Es que la verdad es lo primero. El realizó una labor extraordinaria que completó con la pavimentación de muchas calles. Y sin ayuda estatal ni provincial de ninguna clase. Todas estas obras se hicieron a cargo del Ayuntamiento y del vecindario exclusivamente. Tenemos pavimentado un sesenta por ciento de las calles.

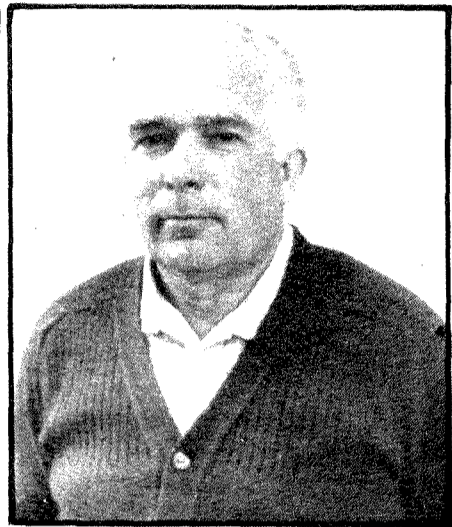
—¿Y el agua, de dónde lo toman?
—Tenemos una captación de agua muy buena que llega al pueblo por su propio peso, pero como en el verano es insuficiente, se han hecho unos pozos en la parte baja que dan agua a muy escasa profundidad y con abundancia. Este agua se eleva con motores y nos da un caudal sobrado para tener perfectamente abastecido al pueblo.

—¿Qué presupuesto tiene Caleruela y para cuántos habitantes actuales?

—El presupuesto ordinario es de un millón aproximadamente y los habitantes actuales son 522. Como en todos los pueblos ha habido mucha emigración, en parte debido a los problemas del campo, con falta de puestos de trabajo y en parte porque los jóvenes prefieren marcharse. Caleruela ha llegado a tener mil trescientos habitantes.

—¿De qué viven principalmente los caleruelos?

—De la agricultura y la ganadería. En nuestras tierras se producen casi exclusivamente cereales y, como tenemos realizada la concentración parcelaria, el laboreo de las tierras se hace con tractores. En cuanto a la ganadería, contamos con unas doscientas vacas de leche y otras tantas reses de vacuno de carne. En lanar habrá unas mil cabezas entre las que pastan en nuestro propio término y las que lo hacen en otros. Y de cerda se sacrifican cada



El Alcalde don Vitaliano Rincón Suela.

año en matanzas familiares o por venta, unos trescientos cerdos.

—Me dice que hay ovejas que pastan fuera de su término municipal. ¿Qué extensión tiene éste?

—Solamente 903 hectáreas y de ellas son propiedad del Ayuntamiento ochenta y tres. Por otra parte, cuatrocientas hectáreas son bienes comunales que provienen de una donación que hizo el Virrey del Perú, don Francisco Alvarez de Toledo, en el año 1566, para disfrute de todos los vecinos de Caleruela. Esta donación tiene una carga o censo por el que deben entregarse ciento noventa y cinco fanegas de "trigo limpio y buen pan" según la escritura que obra en el Ayuntamiento. Después, en el año 1641 y hasta el 1880, se rebajaron 50 fanegas de dicha cuota. Pero en esa fecha y por no haber votado los caleruelos a un candidato que presentaban los herederos del censo en Oropesa, se volvió a pagar por la totalidad. Este tributo, que actualmente cobran las señoras de Gallinall, residentes en Madrid, estoy tratando de ver la manera de que sea anulado y quede todo en beneficio del pueblo.

—¿Qué medios de vida hay en Caleruela, vive bien la gente o hay problemas de trabajo?

—No, no hay problemas. Los hombres viven de la agricultura y la ganadería, trabajando casi todos su pequeña propiedad y cuidando su ganado. Además participan todos en los bienes comunales, que se reparten por igual en cuanto a beneficios y trabajo. Y las mujeres, trabajan en la casa y se dedican muchas al bordado estilo Lagartera, que aquí lo hacen con verdadero primor, tanto es así que una artesana de este pueblo, doña Elvira Bravo, ha obtenido dos años el primer premio de esta especialidad de bordados en la Feria Internacional del Campo de Madrid.

—Bien, don Vitaliano, nos habló usted al principio de la gran labor realizada por



Un taller familiar de bordados.



Una de las calles céntricas.



Vista parcial de la Plaza.